

Reflexiones Sobre Nuestro Caminar Apostólico

Carta Abierta del NCC a todas las Comunidades CVX-USA

22 de octubre de 2009

Contributors

Angelique Ruhi-Lopez , Ann Marie Brennan, Carlos de la Torre, Carmen Castagno, Carol Klosowski
Christina Kim, Christine Szczepanowski, Clare Maing, Clarence Markham III
Elena Mireles, Jim Borbely, S.J., Liem T. Le, Mary Minor, Mary Wescovich
Paula Burgan, Peter Hoang Nguyen, Renee O'Brien, Robert Costello, S.J., Steve Macy

Special Contributors

Alberto Britto, S.J. – Ecclesial Assistant of World CLC
Lois Campbell – Secretary of World CLC
Yvonne Umurungi – CLC-Rwanda

Editing

Ann Marie Brennan, Jim Borbely, S.J., Liem T Le, Paula Burgan, Robert Costello, S.J.

Consultant

Jim Borbely, S.J.

Translation

Korean

Catherine Chung, Clare Maing

Spanish

Argelia F. Carracedo, Maggie Khuly

Vietnamese

Chau Ngo, Kim-Anh Vu, Liem T Le, Lien-Huong Vu

La Asamblea de Washington

Cada Asamblea Nacional nos ofrece la oportunidad de confirmar que Dios nos está formando como comunidad apostólica. El julio pasado, más de 300 miembros CVX nos reunimos en Washington, D.C. El tema de la Asamblea fue “Llamados a ser una comunidad profética”. En espíritu de discernimiento comunitario nos invitaron a *vivir a plenitud, siendo auténticos y asumiendo nuestro rol en la Comunidad.*

Durante la reunión del NCC en julio reflexionamos sobre las gracias de la Asamblea y sentimos una fuerte convicción de que la CVX es un gran tesoro, un tesoro que deseamos compartir. Este sentimiento se hizo patente durante la Asamblea gracias a la participación activa de los allí reunidos. Utilizando la energía maravillosa y el método de proceder ignaciano- que emana del Espíritu Santo- deseamos que todos nosotros en la CVX vayamos más allá de nuestras zonas de confort para vivir a plenitud y ser auténticos a nuestro carisma.

La Asamblea de Washington fue realidad gracias a la convergencia de mociones que surgieron de las iniciativas que durante los últimos cinco años se han dado en la CVX: el trabajo del Comité de Diversidad y Organización (D&O) y las Conferencias de Pittsburgh, el trabajo de otros comités nacionales de la CVX (Formación, Acción Apostólica, Desarrollo, Comunicaciones), y de los anhelos de muchos en la comunidad por llegar a tener la confianza y capacidad para marchar adelante viviendo su vocación en medio en medio de su propia realidad de vida.

El grupo convocado a discernir que comenzó en las Conferencias de Liderazgo en Pittsburgh se amplió durante la Asamblea e incluyó a un número mayor de nuestros miembros que colaboraron en el discernimiento comunitario. El trabajo del D&O cambió nuestro enfoque, yendo de una preocupación por la ‘estructura administrativa’ a poner el énfasis en las gracias y los retos que presentan las relaciones comunitarias. Reconocimos que a medida que nuestras relaciones crezcan, surgirá una mejor estructura. Durante la Asamblea recibimos nueva vida, gracia y nos sentimos verdaderamente libres para asumir una mayor responsabilidad en nuestra variada vida apostólica CVX.

Deseamos que TODOS nuestros miembros se unan al discernimiento comunitario de nuestra comunidad nacional. Si estuvieron con nosotros durante la Asamblea les pedimos que compartan sus experiencias con su comunidad local. Ofrecemos estas reflexiones sobre la experiencia de la Asamblea para que nos ayuden a continuar discerniendo y descubrir como Dios nos está formando. Esperamos que cada comunidad le dedique tiempo durante los próximos meses a examinar cada una de las secciones de estas páginas.

El proceso de la Asamblea

1. Relatando nuestras historias y encontrándonos con la realidad de nuestro mundo secular

Durante los pasados dos años hemos tenido muchas ocasiones de reflexionar sobre nuestras historias de gracia, tanto en las reuniones locales como regionales. En la Asamblea compartimos estas historias como comunidad nacional. Mientras compartimos, comenzamos a ver más claramente cómo es que Dios nos ha llamado y sustentado a través de los años. Cada historia es signo de la presencia y

el amor de Dios. Con el tiempo hemos visto más claramente la historia de gracia CVX-USA como cuerpo apostólico. Cada comunidad local es como un riachuelo que vierte sus aguas y energías dentro de un río más grande- de grupos a regiones a la CVX-USA a la CVX Mundial- encaminado hacia un vasto océano, hacia Dios. Releyendo nuestras historias confirmamos que hemos sido llamados y escogidos a pertenecer a una comunidad profética laica. ¡Nos regocijamos por las gracias recibidas y nos sentimos enriquecidos y renovados!

2. Experiencia de inmersión- abriéndonos al mundo que nos rodea

En la mañana del sábado, escuchamos la tragedia del genocidio en Rwanda y de su impacto en nuestras hermanas en CVX, sus familias y sus comunidades. Escuchamos como muchos en la Iglesia permanecieron callados, permitiendo que continuara la violencia. Oímos que al terminar la guerra muchos buscaron el perdón necesario para la reconciliación y la sanación de todos. Nos comunicaron que varios miembros de la CVX de Rwanda participaron en este proceso de reconciliación y sanación nacional. Nos dijeron cómo la CVX de Rwanda discernió como comunidad nacional su llamado al estar presente con los enfermos con VIH/SIDA y servirlos. Guardamos estos sucesos en nuestros corazones.

Por la tarde partimos en grupos para reunirnos con una docena de líderes del Congreso y su personal en el Capitolio, y visitamos varios grupos que abogan por una variedad de derechos en los alrededores de D.C. Compartimos nuestras inquietudes y nuestras experiencias sobre eventos de actualidad, incluyendo la reforma de los planes de salud, la reforma de inmigración, la situación de los derechos humanos, el derecho a la vida y nuestra responsabilidad con el medio ambiente. En estas visitas mostramos nuestra solidaridad con los más vulnerables de nuestro mundo.

3. Espacio Abierto

Confirmamos una vez más que cada uno de nosotros es un tesoro de gracias y de experiencias vividas, con una gran capacidad para amar, dotados de creatividad generosa y de verdaderas inquietudes por nuestras comunidades. Usamos la metodología del Espacio Abierto para compartir los temas cercanos a nuestros corazones, y para explorar colectivamente las posibilidades que pudieran emerger de ellos.

Utilizando el Espacio Abierto presentamos nuestras inquietudes en una sesión plenaria similar a un 'mercado abierto'. Después nos reunimos en diferentes lugares con los que compartían intereses e inquietudes. Compartimos nuestras experiencias y trabajamos juntos para formular modos nuevos de proceder. Hicimos esto en espíritu de discernimiento, con sinceridad y amor, y con respeto, comprendimos que mientras compartíamos en estos grupos de discernimiento caían todas las barreras que sin saberlo habíamos construido- barreras de grupos, regionales, de edad, de circunstancia. El Espacio Abierto nos ofrece un modelo que va más allá del compartir nuestras esperanzas para formar círculos de discernimiento que trascienden las barreras y donde podemos enfocarnos en acciones específicas para nuestra vida comunitaria y nuestra participación apostólica.

El Espacio Abierto es de muchas maneras un foro libre para todos. Contamos con que hubiera varias áreas de enfoque y opiniones personales, de acuerdo a cómo el Espíritu nos va llamando a cada uno en particular en nuestra experiencia de vida. Suponíamos que todos escucharan con atención y respeto. Valoramos y permitimos la libertad de la expresión individual, hasta en los casos que no estaban de acuerdo con la forma tradicional de las enseñanzas de la Iglesia. Sin embargo, es

importante aclarar que la CVX-USA es una organización de la Iglesia Católica y está a favor de la dignidad de toda vida humana y busca ser fiel a la Iglesia y a su enseñanza.

4. Frutos del Espacio Abierto

El resultado de la participación colectiva se recopiló en el Diario del Espacio Abierto. Los informes en este Diario nos presentan una visión clara y un mayor entendimiento de los puntos que nuestros miembros valoran. El proceso del Espacio Abierto y el Diario representan, antes que nada, el regalo del Espíritu Santo a nuestra Comunidad para que podamos marchar adelante hacia una vivencia más profunda de nuestro carisma y para que seamos más eficaces como cuerpo apostólico.

En segundo lugar se nos ofreció un retrato de dónde estamos como comunidad en camino hacia convertirnos en cuerpo apostólico. Se resaltaron los puntos que muchas de las comunidades locales habían discernido como preparación a la Asamblea. Se confirmaron cuestiones de interés cuando las personas se reunieron en grupos de discusión para examinar estas inquietudes a un nivel más profundo, compartiendo experiencias e intercambiando ideas para lograr sugerencias constructivas.

En tercer lugar, vimos como se transformó nuestra Comunidad cuando muchos tomaron la iniciativa de levantarse para presentar un tema de inquietud, invitando a otros a un foro abierto para discernir en grupo y examinar los puntos que se presentaron. Vimos que ya no necesitamos esperar para que otros en el llamado nivel de liderazgo nos sirvan, sino como demostramos durante la sesión de Espacio Abierto en la Asamblea, cada uno de nosotros asumió una posición de liderazgo en los temas que nos tocaron en lo profundo.

Y cuarto, el proceso del Espacio Abierto y el Diario nos han ofrecido un rico recurso para nuestro liderazgo y equipos de formación- nacional y regional- así como para nuestras comunidades locales.

5. Discernimiento comunitario

Muchas de las actividades de la Asamblea incluyeron el discernimiento comunitario, algo que muchos de nosotros no habíamos experimentado, por lo menos no de la manera tan poderosa como éste se llevo a cabo en la Asamblea. El discernimiento comunitario es un aspecto de la espiritualidad ignaciana que es esencial para la vida CVX. No es solamente un método para tomar decisiones, es una mentalidad y estilo de vida, una actitud constante de ‘Espíritu Santo, guíanos’. El discernimiento comunitario toma tiempo, paciencia y mucha oración, sin cabildeo para que el resultado se decida de acuerdo con razones personales.

Durante la Asamblea se comprobó que la voz de Dios se escucha con mayor claridad en el discernimiento comunitario. En nuestras experiencias de inmersión en Capitol Hill y en el proceso del Espacio Abierto, el discernimiento comunitario fue el método estándar de proceder. En todos nuestros esfuerzos estábamos escuchando. Ahora nos preguntamos: Cuando nos ponemos en la mente y en el corazón de Cristo, ¿cómo estamos siendo llamados a ser una comunidad apostólica nacional?

Preparándonos para seguir avanzando por el camino

Fortalecidos con lo que aprendido en la Asamblea y contando con las oraciones y el apoyo de nuestra comunidad nacional, y con la gracia de Dios, continuamos nuestro camino. Cada uno de nosotros

puede llevar a las regiones y a las comunidades locales las experiencias recibidas en esta Asamblea e incorporarlas al discernimiento comunitario que ya se está haciendo. El Diario del Espacio Abierto puede ser un recurso valioso para que cada grupo discierna y priorice cuestiones para programas de formación y de acción que se llevarán a cabo en un futuro.

1. Utilizando el Diario del “Espacio Abierto”

Durante la Asamblea los delegados se pasaron un día entero en el proceso del Espacio Abierto, compartiendo, discutiendo, respondiendo y evaluando los 45 temas propuestos- todo con gran entusiasmo y apertura al Espíritu. El resultado de este proceso es el Diario del Espacio Abierto, disponible en nuestra página Web (www.clc-usa.org). Este Diario refleja donde estamos en nuestro caminar como cuerpo apostólico.

Los puntos e inquietudes documentados con experiencias de vida y con sugerencias para soluciones ofrecerán a cada comunidad un recurso valioso para priorizar un programa de formación que refleje mejor la situación única del grupo. Para utilizar el Diario sugerimos lo siguiente:

1. **Leer y orar:** Leer los *Principios Generales Parte I: Nuestro Carisma* (<http://www.cvx-e.org/adjuntos/ppgg.pdf>) Leer los informes del Diario del Espacio Abierto. *¿Qué te llama la atención sobre tu experiencia CVX? ¿Qué te resuena? ¿Qué retos encuentras? ¿Qué te gustaría profundizar más?*

2. **Discernir y confirmar:** Priorizar e identificar un punto del Diario del Espacio Abierto que le interesa a tu grupo. *¿Cómo te ha llamado el Espíritu en esta cuestión? ¿En qué dirección se sienten atraídos tu y tu grupo?*

3. **Implementar y ejecutar:** *Siéntanse responsables del trabajo a realizar y designen un facilitador.* Para discernir este tema nombren dos personas que se harán responsables por mantenerlo vivo ante la comunidad, y quienes asegurarán que los aportes, resultados e informes se trasmitan al liderazgo regional.

Los delegados a la Asamblea experimentaron la orientación del Espíritu Santo durante este proceso. Habiendo escuchado la voz de Dios llamándonos a un modo particular de seguirle como cuerpo apostólico, creemos que cada comunidad local puede tener una experiencia similar. Les pedimos que tomen el tiempo necesario para dejar que el Espíritu le hable a su grupo.

2. Algunos principios para la formación permanente

El Principio General #4 afirma: “Para preparar más eficazmente a nuestros miembros para el testimonio y el servicio apostólico, especialmente en los ambientes cotidianos, reunimos en comunidad a personas que sienten una necesidad más apremiante de unir su vida humana en todas sus dimensiones con la plenitud de su fe cristiana según nuestro carisma.” En ese espíritu les ofrecemos las siguientes sugerencias como pasos para lograr confianza y capacidad en cada miembro de la comunidad y así construir o restaurar la capacidad y confianza para la comunidad local completa.

- Promover la formación permanente para todos los miembros, de acuerdo con los deseos del Señor que nos llama a ser perfectos. Esto puede incluir participar en

programas nacionales y/o crear programas diseñados para los miembros y las comunidades locales.

- Disponer de un guía o guías para que ayuden a los grupos en caso de que exista esta necesidad.
- Ayudar a los miembros a evaluar su crecimiento; utilizar los Principios Generales periódicamente en los grupos locales para mantener el espíritu CVX. Reconocemos que la unión en el estilo de vida ignaciano es la base para la CVX.
- Capacitar a otros tratando de descubrir sus dones y talentos. Ayudar a los miembros a sentir el amor auténtico del espíritu dentro del grupo, asistiéndolos para que se comprometan más y que sientan que el grupo les pertenece.
- Aceptar las diferencias de crecimiento personal de cada miembro de la comunidad. Evitar que algunos se sientan inferiores o intimidados por el comportamiento o manera de expresarse de otros. Reconociendo que Dios quiere trabajar con cada uno de nosotros en el momento particular en que nos encontremos, podemos ser más sensibles y generosos hacia nuestros compañeros para capacitarlos hacia una mayor consciencia y apertura al estilo de vida CVX.

3. Creación de red apostólica.

Como miembros peregrinos del Pueblo de Dios hemos recibido de Cristo la misión de ser sus testigos ante todos los pueblos con nuestras actitudes, palabras y acciones, para identificarnos con su misión de traer la buena nueva a los pobres, anunciar la libertad a los cautivos, dar la vista a los ciegos, liberar a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor. El Principio General # 8 dice: “Nuestra vida es esencialmente apostólica. El campo de la misión de la CVX no tiene límites: se extiende a la Iglesia y al mundo, para hacer presente el Evangelio de salvación a todos y para servir a la persona y a la sociedad, abriendo los corazones a la conversión y luchando por cambiar las estructuras opresoras.”

En la Asamblea experimentamos la oportunidad de dar testimonio de la gracia salvífica de Cristo en la arena política con la historia de la CVX-Rwanda, durante nuestras visitas al centro de D.C. y en las sesiones del Espacio Abierto que trataron sobre la acción empresarial, los proyectos de asistencia a necesitados, y de la educación en doctrina social Católica. Esas ricas experiencias fueron fuentes de gracia para nuestra comunidad. Del mismo modo los comentarios en el foro abierto final confirmaron nuestro deseo de que la CVX sea agente de transformación social.

Son muchos los foros y campos de trabajo apostólico en los que la CVX puede participar para llevar a cabo su misión en la construcción del reino. Como experimentamos, deseamos actuar en solidaridad ante las muchas inquietudes con las cuales nos enfrentamos en este país y en el mundo. Aquí están algunas recomendaciones para facilitar estos esfuerzos de solidaridad por medio de las comunicaciones, la educación y la acción. Algunas de estas recomendaciones son producto de la experiencia de la Asamblea y de la reunión del NCC en julio, y pueden ayudar a potenciar a nuestros miembros y comunidades locales para actuar intra y extra comunitariamente.

- Buscar las Redes de Acción Social (Social Action Networks) en la página Web de CVX-USA. Éstas han sido cuidadosamente seleccionadas ya que son compatibles con nuestro carisma así como por nuestra experiencia sobre determinados puntos de interés.
- Referirse al Diario del Espacio Abierto para sugerencias de acción apostólica en las cuales ya participan nuestros miembros.
- Orar y discernir nuestras respuestas a las alertas de acción del equipo de Acción Apostólica y de nuestro Grupo de Trabajo CVX en la ONU.
- Considerar maneras de participar en el programa JustFaith a nivel local. El ministerio JustFaith ofrece una variedad maravillosa de programas de Doctrina Social de la Iglesia que “ayuda a los participantes a expandir sus compromisos con el ministerio social dentro de sus comunidades de fe”.
- Utilizar el libro de John English, *Spiritual Intimacy and Community*, donde éste reflexiona sobre su propia experiencia CVX.
- Organizar maneras de compartir noticias (y fotos) que documenten las actividades en las cuales cada región y ‘grupo afín’ esté involucrado.

Unidad en la diversidad – ‘dándole estructura’ a nuestras relaciones

En la Asamblea de Washington convivimos con muchas culturas- ¡la vietnamita, latina, coreana, filipina, africana, anglo y más!- representadas tanto por las caras de nuestros miembros como en las preciosas liturgias diarias. Además disfrutamos de un original despliegue de carteles que ilustraban las buenas obras en las cuales nuestros miembros están involucrados.

El deseo de crecer, de conectar, de estar unos con otros, de ser libres, de vivir el carisma CVX, de estar en comunidad, de comprometernos con el mundo, de evangelizar, de contribuir a una mayor justicia en nuestro mundo, de sentir que pertenecemos a la Iglesia, - todo esto se mostró en la Asamblea. Sabemos que nuestra comunidad nacional tiene como tesoro escondido mucho más de lo que compartimos en la Asamblea y todavía estamos dándonos cuenta de quienes somos y de a qué estamos llamados a ser.

Estamos llamados a dar fruto siendo fieles a nuestro llamado en nuestras vocaciones personales. Todos tenemos una vocación particular pero compartimos el mismo centro, el mismo carisma en la Iglesia – estando centrados en el Corazón de Cristo por medio de la Espiritualidad Ignaciana y la CVX. La ‘magia’ y el misterio están en esta ‘unidad en la diversidad’.

El reto para nosotros está en como mantenernos conectados, y en como crecer en medio de esta gran diversidad y de las muchas ‘separaciones’. A medida que continuemos trabajando juntos para convertirnos en cuerpo apostólico, encontraremos maneras más claras para mantenernos en comunión. Necesitamos aprovechar nuestras experiencias en las Conferencias de Pittsburgh y las gracias de la Asamblea de Washington para practicar el discernimiento comunitario más profundamente en nuestra vida cotidiana CVX.

En nuestro deseo de avanzar hacia un liderazgo participativo, todos compartimos el rol de hacer a la CVX más visible en lo que hacemos y en cómo lo hacemos. Todos estamos llamados a enriquecer la vida y favorecer el crecimiento CVX en USA, y a animarnos mutuamente para llegar a ser una comunidad laica más auténticamente profética. El avanzar de este punto en adelante es responsabilidad de todos. Cada miembro CVX-USA tiene un papel en esta iniciativa, en este esfuerzo para convertirnos en una comunidad profética laica.

Cada uno de nosotros en la comunidad está llamado a ser un catalizador para otros, escuchando la llamada del Señor y siendo parte de la Misión del Señor por medio de la Iglesia. Esta es nuestra respuesta al reto del Padre Adolfo Nicolás en Fátima en el cual nos pide profundizar en nuestra formación, deseando aun más que Jesús nos escuche, mirando con los ojos de Jesús, viviendo acorde a los latidos del corazón de Jesús y compartiendo su misión.

La unión con Jesús es la base para unirnos cada vez más profundamente en medio de nuestra diversa realidad, y dar paso a una estructura que sirva verdaderamente de apoyo y que dé pie para fortalecer nuestras relaciones apostólicas.

Que en este nuestro caminar como comunidad profética, que Dios nos continúe bendiciéndonos abundantemente con la sabiduría, la fortaleza y el amor de Jesús.